

CONICET



I R I C E

Buenos Aires, Octubre 14 de 1937.

Al Excelentísimo Señor Ministro de Instrucción Pública
y Fomento de la Provincia de Santa Fé.

Dr. Pio Gandolfo.

Tenemos el agrado de dirigirnos al Excmo. Sr.
Ministro, informándole que, hemos vivido durante dos días el be-
llísimo ambiente educativo de la escuela N°9 de Rosario, que
dirige con todo acierto, la Srta. Olga Cossettini.

El ensayo, es timbre de orgullo para Santa Fé,
y ha de ser de legítima satisfacción para S.E. que lo ha propi-
ciado desde su alto cargo.

Tener la visión clara de los altos valores
que posee el magisterio, y dar oportunidad de realización a
los maestros consagrados, es la obra más trascendente de todo
ministerio.

El apoyo prestado por S.E. a la talentosa edu-
cacionista, ejemplo de consagración desinteresada y de verda-
dero patriotismo, puesto al servicio de la sociedad - eleva en
alto grado, la figura del gobernante, que deja ante la historia,
el antecedente magnífico de haber abierto un camino más luminoso

[Ver original](#)

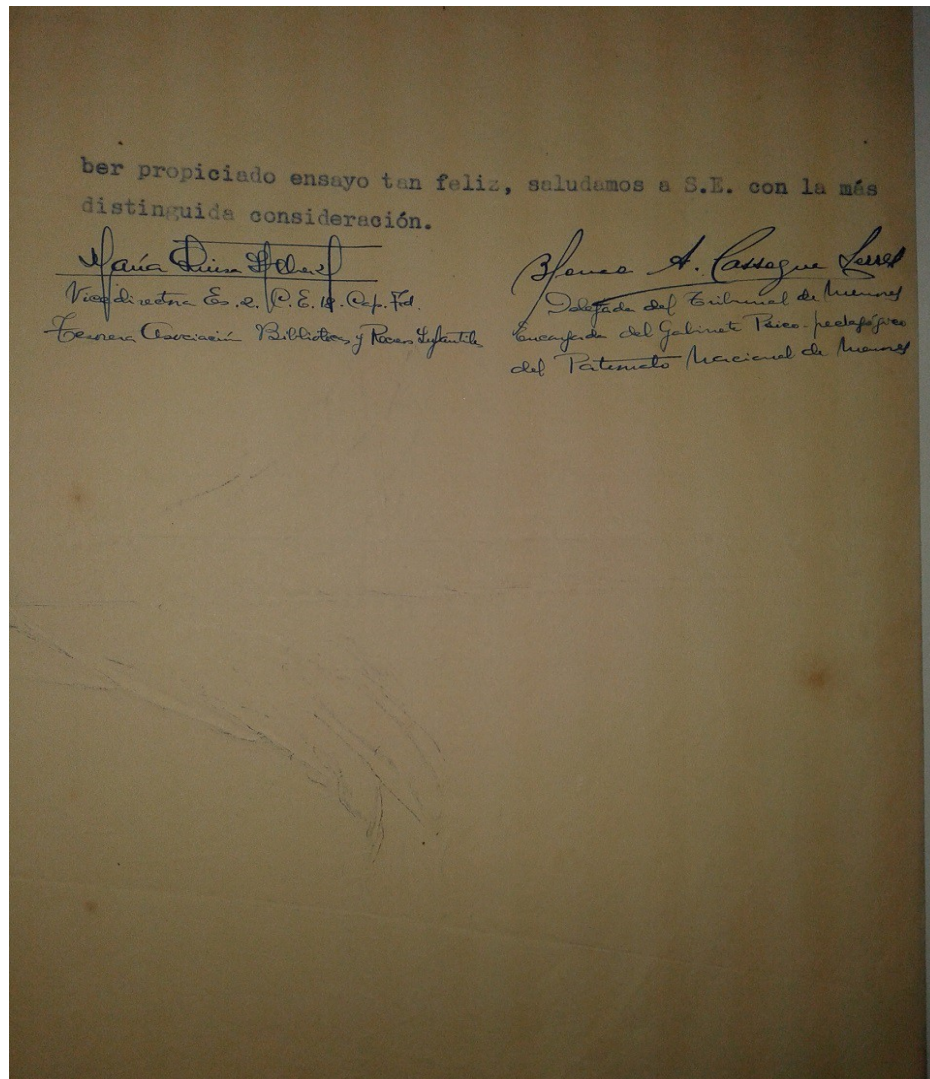
para la educación de los verdaderos ciudadanos que deben integrar una sociedad cada vez más culta, logrando así, el ideal democrático que vislumbraron otrora, los grandes próceres que veneramos.

Hemos salido de la escuela Carrasco, con el espíritu pleno de bellas emociones; tal vez esto, nos inhibió de pronunciar las frases de admiración que merecen la Srta. Cossettini y el personal que, en su gran mayoría, la secunda con el mismo idealismo que ha puesto su directora, al servicio de la educación del niño. Niños felices, con nociones claras de alto civismo; ética verdadera; capacidad mental bien cultivada; buenas inclinaciones naturales, manifestadas con espontaneidad y dirigidas con acierto; capacidad de trabajo en el grupo y para el grupo; solidaridad humana vivida en todo minuto escolar; es lo que necesitamos en toda la vasta extensión de nuestra Patria para seguir labrando su grandeza.

Y espíritus superiores como el de la Srta. Olga Cossettini, son los que necesita el país; así como ministros de la talla moral de S.E. que, aquilatando los verdaderos méritos morales de los maestros sinceros, les dan oportunidad para invertir el caudal de condiciones superiores que poseen, a fin de servir los intereses generales de la Sociedad.

Al expresarle nuestras felicitaciones por ha-

[Ver original](#)



[Ver original](#)

Buenos Aires, Octubre 14 de 1937

Al Excelentísimo Señor Ministro de Instrucción Pública y Fomento de la Provincia de Santa Fe

Doctor Pio Gandolfo

Tenemos el agrado de dirigirnos al excelentísimo señor Ministro, informándole que, hemos vivido durante dos días el bellissimo ambiente educativo de la escuela número 69 de Rosario, que dirige con todo acierto, la señorita Olga Cossettini.

El ensayo, es timbre de orgullo para Santa Fe, y ha de ser de legítima satisfacción para su excelencia que lo ha propiciado desde su alto cargo.

Tener la visión clara de los altos valores que posee el magisterio, y dar oportunidad de realización a los maestros consagrados, es la obra más trascendente de todo Ministerio.

El apoyo prestado por su excelencia a la talentosa educacionista, ejemplo de consagración desinteresada y de verdadero patriotismo, puesto al servicio de la sociedad - eleva en alto grado, la figura del gobernante, que deja ante la historia, el antecedente magnifico de haber abierto un camino más luminoso para la educación de los verdaderos ciudadanos que deben integrar una sociedad cada vez más culta, logrando así, el ideal democrático que vislumbraron otrora, los grandes próceres que veneramos. Hemos salido de la escuela Carrasco, con el espíritu pleno de bellas emociones; tal vez esto, nos inhibió de pronunciar las frases de admiración que merecen la señorita

Cossettini y el personal que, en su gran mayoría, la secunda con el mismo idealismo que ha puesto su directora, al servicio de la educación del niño. Niños felices, con nociones claras de alto civismo; ética verdadera; capacidad mental bien cultivada; buenas intenciones naturales, manifestadas con espontaneidad y dirigidas con acierto; capacidad de trabajo en grupo y para el grupo; solidaridad humana vivida en todo minuto escolar; es lo que necesitamos en toda la vasta extensión de nuestra patria para seguir labrando su grandeza.

Y espíritus superiores como el de la señorita Olga Cossettini, son los que necesitan el país; así como ministros de la talla moral de su excelencia que, aquilatando los verdaderos méritos morales de los maestros más sinceros, les dan oportunidad para invertir el caudal de condiciones superiores que poseen, a fin de servir los intereses generales de la Sociedad.

Al expresar nuestras felicitaciones por haber propiciado ensayo tan feliz, saludamos a su excelencia con la más distinguida consideración.

Blanca A. Cassague Serrel
Delegada del tribunal de menores
Encargada del gabinete psicopedagógico del XXX

María Luisa XXX
Vicedirectora XX

(Nota al lector: La carta está escrita a máquina aunque las firmas de las autoras son manuscritas. La carta original está dividida en tres páginas que, por motivos prácticos, se han aunado en la transcripción. Transcripción: Pasante Lucía Manero, Archivo Pedagógico Cossettini, IRICE: CONICET-UNR, 2015.)